

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO III.

Viernes 7 de febrero de 1873.

NUM. 379.

LA TERTULIA.

MADRID 7 DE FEBRERO DE 1873.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

Continuó ayer tarde la discusión del artículo del proyecto de ley sobre reemplazo del ejército, aprobándose sucesivamente los artículos 11, 12 y 13, y siendo tomada en consideración una enmienda del Sr. Prieto al 14 y desechada otra varias.

De esperar es que hoy termine en el Congreso la discusión de este importante proyecto, tan importante, como que tiene por objeto sustituir el tradicional, rutinario é inicu sistema de las quintas por otro que, dejando á cubierto y bien garantida la seguridad del Estado, acabe de una vez para siempre con las odiosas desigualdades, que llevaban en pos de sí la sustitución personal y la redención pecuniaria.

Gran lauro obtendrán sin duda las actuales Cortes, por haber tenido patriotismo y energía bastante para destruir una institución vetusta que durante tanto tiempo ha resistido los embates de la opinión pública, y comunicar al país un nuevo impulso por la senda de su regeneración, que tan rápidamente viene recorriendo desde que la política radical impera en las esferas del poder.

A las nueve de la noche prosiguió la discusión del presupuesto del ministerio de la Guerra, que fué impugnado por el Sr. Navarrete, á quien contestó el general Córdova, y por el Sr. Sorni, que proseguirá hoy en el uso de la palabra. La sesión terminó á las doce y media.

SENADO.

La sesión de ayer dió principio con una importante pregunta del Sr. Calderón Collantes. Su señoría desea saber la disposición, decreto ú orden por virtud de la cual han venido percibiendo una determinada suma los ministros de Gracia y Justicia que han ejercido las funciones de notario en la inscripción de los régios vastagos en el registro civil.

Como no se hallaba presente el Sr. Montero Ríos, el presidente manifestó al Sr. Calderón Collantes que pondría en conocimiento del gobierno de S. M. su natural deseo. Con efecto; ya que una parte de la prensa duda si real y efectivamente todos los ministros anteriores á la revolución han percibido la cantidad que dicen se ha ofrecido por SS. MM. al Sr. Montero Ríos, conveniente será que se esclarezca este asunto.

Entróse en la orden del día, y fué proclamado senador por Orense D. Manuel Pereira. Continuó la discusión del proyecto de presas marítimas, y el Sr. Cala hace uso de la palabra en contra de la totalidad: le contestó el Sr. Torres Castro, y procedióse á la discusión por artículos.

Fué aprobado el 1.º con una enmienda del señor Benot, y el 2.º sin debate alguno. En contra del 3.º hablaron los Sres. Primo de Rivera y Benot, y la comisión lo dejó en suspenso para reformarlo. Sobre el art. 4.º promovióse animada discusión, tomando parte en ella los Sres. Benot y Calderón Collantes, en contra, y Zorrilla (don Miguel) y marqués de Villamarín en pró.

Hoy continuará el debate sobre este artículo.

VERDAD.

Bajo el epígrafe de Justicia nos endosa ayer *El Eco de España* un artículo con honores de plegaria terrena, cuyo principio es este:

«No podemos menos de protestar, á fuer de españoles y católicos, contra las palabras que con rubor hemos leído en *La Tertulia* de ayer, quien hablando del carlismo se permite decir que para baldón del catolicismo apareció á la cabeza de los foragidos el elemento clerical.»

Lánzase el adalid casi legitimista al terreno de la lucha, y á capa y espada, comienza á dar mandobles en defensa del clericalismo, que supone malamente herido por nosotros, cuando excepto cuatro ó cinco curas, todos los demás cumplen sus religiosos deberes proclamando la mansedumbre y la paz.

Este artículo le vale toda una reputación entre los comunistas alcornoqueños, que reservan al colega el primer puesto de honor, pero no habrá de escapar sin que nuestro litigazo le alcance, y á esa inconveniente Justicia, enseñe clara la verdad.

Hombres de bien y tan españoles como el que más, sin ser órgano del gobierno, sino de nuestra conciencia y de nuestro partido, nunca habíamos por hablar, ni escribimos futilidades para retraernos después.

Lo dicho, está dicho; y el diario ex-alfonsoino ha errado su golpe.

Si eso que llaman clero católico no hubiese alzado en las Provincias Vascongadas y en Navarra el agonizante sentimiento carlista; si esos

que, ministros del altar, han convertido la catedral del Espíritu Santo en tribuna de sangriento club, y todo esto lo hemos presenciado personalmente, sin que, por tanto, haya razones que nos contraríen; si esos siervos del Evangelio, mercaderes de la conciencia, teólogos de cálculo, no amenazasen como amenazan á multitudes ignorantes, á reducidas aldeas, y caseríos, como los que en Navarra y en el territorio vasco abundan con la pérdida de los ganados, con el hundimiento de sus modestas chozas, con las enfermedades y las desgracias en el porvenir de sus hijos, los ecos de libertad que hace 60 años resonaban briosos por aquellos confines, se oirían claros y con vigor, condenando esa impura farsa.

El manto de las absolutistas teorías no es otro que la religión.

«Puede *El Eco de España* negar la detestable influencia de los curas, de los reaccionarios, de los ateos, porque los curas carlistas, familiarizados con la Iglesia y con el Papa, no reconocen á Dios ni reconocen su ministerio; puede negar esa influencia para con la ceguera de los foragidos que con la cruz levantan el trabuco?»

¿Cómo se atreve á decirnos que cuatro ó cinco clérigos son los únicos que con las partidas van, y esos en el puesto de capellanes?

Ha leído ese periódico los muchos partes en que se han dado noticias de que un cura ó un ecónomo han desaparecido de su localidad, marchándose á la facción?

Ha leído por otra parte narraciones de hechos de armas, en que aparecen curas heridos ó muertos, ó á la cabeza de los malvados rebeldes?

Que repase todo esto, que deduzca, y cuente con hallar muchos de los que no ha hallado en medio de los breñales, al frente de las partidas, y aun disponiendo asaltos y saqueos, violaciones y robos.

«Cree que nuestro lenguaje, cree que esta acusación, que es la verdad, que consta á todo el mundo, significa nuestro rudo ataque al catolicismo? Medite con calma el ex-defensor del *Puigmoltejo*, el humilde allegado á los *terristas*; medite y comprenderá cuán firme es el fundamento de nuestras anteriores frases; medite, y el escarnio del catolicismo, el baldón de esa escuela religiosa lo hallará donde lo hemos atacado, donde lo combatiríamos con más nobleza, con más levantado espíritu que los hipocritas, que á cambio de mercedes, defienden ese bochornoso crimen.

El elemento clerical lleva el banderín de los perturbadores del reposo público, y ansioso de nuevos días de Santo Oficio, ansioso de dominar y absorber al país en masa con el quemadero y el tormento, inspira y da aliento á esa guerra insensata, que nada ha de conseguir, así vayan en su apoyo todas las reacciones juntas, sirviendo de escándalo á los pueblos civilizados que conocen el hidalgo sentimiento de esta patria de las grandes revoluciones.

Y no suponga el colega que por sus rimbombantes considerandos hemos de reír nuestra opinión del alto clero. Ciertamente que en esa clase viven hombres dignísimos, ejemplos de saber y de virtud; estos son los pocos, estos son los escogidos que el evangelista decía; pero en verdad también que desde las sillas episcopales, alguna *pastoral*, algún consejo han acudido á sobreescitar espíritus, á exacerbar el ánimo de pobres fanáticos, obcecados y tontos.

Y exclama el diario moderado, como el más trivial contrincante:

«Que algunos clérigos se hayan unido á las partidas, es muy natural; los sacerdotes son hombres como los demás.»

Esto, señor católico, cuadraría perfectamente cuando nos ocupásemos de sus vicios, de su lascivia, por ejemplo; hacer guerra vandálica, no es una condición inherente al hombre, y mucho menos al hombre encargado de una suprema misión cristiana.

¿Cómo quiere el discreto periódico que, ya que admitimos la cooperación en las luchas políticas del elemento militar, admitamos á la vez como lógica y prudente la del elemento clerical?

El uno está dedicado á las armas; el otro está dedicado al cristianismo y la propaganda de la virtud; aquel parece que está caracterizado por la guerra; éste debería siempre estarlo por la paz.

Entonces convendrían esas reflexiones que nos exige *El Eco de España*; hoy lo que conviene es destruir impurezas que después de gravitar sobre la conciencia del hombre libre y razonador, amparan á los que, falseadores de la predicción redentora del mártir del Gólgota, queriendo ser prepotentes, se lanzan insaciables como buitres á devorar lo que pueden, ya que la edad les maldecie y el desarrollo de la ciencia condena su oscurantismo.

No se ilusione *El Eco*; no sueñe ahora con

las venturas que el carlismo le brinda, y habrá de entender la *verdad* para no estropear con errores la pureza de la *justicia*.

EL CORSO Y EL PROYECTO DE PRESAS.

Con este epígrafe ha publicado nuestro colega *El Gobierno*, el 6 del actual, un artículo en que por primera vez combate el proyecto de ley de presas marítimas, sometido actualmente á discusión en el Senado. Y decimos que lo combate por primera vez, porque los sueltos anteriores del mismo periódico, referentes al asunto, se limitaban á decir en resumen que el proyecto es absurdo, que haría la ruina de España, que acabaría con el corso etc.; y sobre todo, que siendo obra del Sr. Beranger, no podía ser cosa buena; porque á tal extremo ha llegado la exacerbación política, mejor dicho, los rencores personales en este infortunado país, que ya no se hace la oposición á los principios, sino á los individuos; y bien pudiera el Sr. Beranger hacer santos, que siempre serían diablos para *El Gobierno*.—Que el Sr. Beranger no tiene elocuencia, que no es orador grande ni pequeño; y vueltas á Demóstenes, y á Aristóteles y á Leónidas, etc., etcétera. Pues no parece sino que todos los hombres políticos tienen obligación de ser grandes hablistas parlamentarios; pues no parece sino que sea imposible á un hombre honrado expresar sus ideas en un Cuerpo colegislador, como no lo haga en florido y galano estilo, con académica frase y poéticos pensamientos. ¡Ay, señor *Gobierno*! ¡y cuántas veces esas envidiables dotes no sirven más que para deslizar el sofisma, para designar la verdad, para hacer pasar el acibar con la dorada copa de las bellezas retóricas!

De todos modos, creemos que el Sr. Beranger, como tantos otros hombres públicos de nuestra época, no aspira más que á exponer sus ideas en el Parlamento con la franqueza y la rectitud que todos le conceden; si yerra en sus apreciaciones, combátaselo, que ese es el derecho de la oposición en la tribuna y en la prensa; pero ¡por Dios! ataquense las ideas y los principios, y déjese á un lado la forma en que se hayan expuesto, pues de lo contrario, podríamos deducir que se apela al recurso de la consabida fábula, diciendo que el cuervo es negro, ya que no pueda tacharsele de que vuela poco.

Ahora bien; por primera vez, repetimos, levanta *El Gobierno* la celada en su número de ayer, y razona ó pretende razonar su oposición, no ya solo al Sr. Beranger, que esto es de clavo pasado, siendo este ministro radical y conservador aquel periódico, sino al proyecto de ley de presas que se discute en el Senado, cuyo proyecto, en concepto del colega, es punto menos que detestable.

Si nosotros contestáramos á ese artículo, sentando, *ex-cathedra*, que *El Gobierno* no sabe lo que se dice, ó lo que es más exacto, que sabiendo lo que debía decir, no dice lo que siente, quizá se nos tachara de exagerados ó de petulantes. Y, sin embargo, algo hay de verdad en el fondo de nuestro aserto. *El Gobierno* hace en el caso actual, como en otros muchos, una oposición sistemática, puramente sistemática. Empezó por sentar que el proyecto de ley de presas atacaba al corso, cosa que nos llamó sobremanera la atención, y esperando estábamos la razón de su aserto, hasta que, en el día de ayer, hemos salido del susto con el artículo de nuestro apreciable colega.

Vamos, pues, á probarlo que sus razones son puras *sinrazones*; y, al efecto, empezaremos por señalar las inexactitudes en que incurre.

Primera inexactitud. Que el proyecto en cuestión anula el corso, porque sustituyéndose á los fallos del tribunal de presas un procedimiento puramente administrativo, queda abandonada la declaración de validez ó de nulidad al arbitrio del gobierno, quien podrá despojar á los corsarios de sus legítimos apresamientos.

Esto nos recuerda unas frases del Sr. Calderón Collantes, que conviene ante todo rectificar; frases que, si no miente la *Gaceta*, pronunció en la sesión del 4 del corriente.

Decía su señoría: «Reconociendo el derecho de corso, hay que reconocer que el corsario que arriesgando sus intereses y su vida apresando un buque, lo ha hecho suyo, y debe ser respetado en su propiedad, que estando bajo la salvaguardia de la ley es tan legítima como cualquier otra, y no puede hallarse sujeto á decisiones administrativas.»

Entendámonos. ¿Qué ha querido decir con esto el Sr. Calderón Collantes? ¿Ha querido expresar que desde el momento en que el corsario se apodera del buque enemigo, lo hace suyo por irrevocable derecho de propiedad? Tal hipótesis sería ofensiva para la reconocida ilustración de aquel hombre de Estado; porque el Sr. Calderón no puede ni debe ignorar que, desde el siglo XV, en que por un acta del Parlamento inglés, expedida bajo el reinado de Enrique V, se obligó á

los buques particulares armados en guerra á conducir á un puerto del reino las presas hechas á los enemigos del Estado, y á hacer su declaración ante los jueces conservadores de la paz, antes de disponer de la captura, bajo pena de confiscación del buque apresado; desde esa época, repetimos, que marca un progreso notable en la manera bárbara de hacer la guerra, nunca ha podido considerarse trasferida la propiedad del apresado al apresador por el solo hecho de la ocupación bélica, sino después que habiendo sido juzgado el acto de la captura por las autoridades del captor, es declarada buena y válida la presa.

Por el contrario, ¿es que el Sr. Calderón Collantes ha querido sostener solamente que el juicio de la presa hecha por un corsario ha de ser distinto del que juzga la validez de la verificada por un buque de guerra? Entonces su oposición al proyecto es tan infundada como la del periódico *El Gobierno*, según lo que después expondremos.

Nuestro colega, á quien ciega la ira, ha copiado en su artículo del jueves dos de la ley de presas que se discute, los cuales, con perdón del colega, no existen en ella. En efecto, ni el 38 ni el 46 del proyecto presentado por el ministro de Marina en Setiembre del año último, que es el sometido á discusión, dicen lo que se expresa en los copiados por *El Gobierno*. Pero prescindamos de esto. ¿Quién le ha dicho á nuestro colega que las presas hechas por los corsarios no se han sometido siempre en España al mismo juicio previo que las hechas por los buques de la armada? ¿Ha leído *El Gobierno* las ordenanzas de corso y de matriculas vigentes en este punto hasta el año 1867? Pues qué, ¿se desconfia hoy de la arbitrariedad del gobierno supremo, de las juntas económicas, de los departamentos, del primer cuerpo consultivo del Estado (que todos estos trámites sienta la ley que se combate), y no se desconfia de la misma arbitrariedad en un simple comandante de marina que, según el art. 5.º, tit. VI de la ordenanza de matriculas de 1803, podía y debía decidir en su honor y conciencia en el término de 24 horas la validez ó nulidad de la presa? Pues ¿qué acaso se ha considerado nunca en España como un proceso judicial ordinario el juicio de las presas de guerra, cuando en primer término residía esta jurisdicción especial en los jefes del ministerio de Marina, y más tarde se transfirió á las autoridades militares del mismo orden como especialísima, y *ad hoc* para tales casos? Ni *El Gobierno*, ni el Sr. Calderón Collantes, ni nadie, podrá citar un publicista moderno que imprima el carácter de contienda judicial ordinaria á los juicios de presas. Y si nos atenemos á nuestra propia legislación interior, á ser cierto lo que dice *El Gobierno*, resultaría que se equivocó el Tribunal Supremo de Guerra y Marina al inhibirse del conocimiento de la presa el *Tornado*, fundándose en que los asuntos de presas no pueden considerarse con otro carácter que el puramente gubernativo y administrativo; que se equivocó el Consejo de Estado al sentar estos mismos principios en 1867; que se equivocó el gobierno al aprobar por real orden de 27 de Julio del mismo mes y año lo propuesto por el Consejo; y por último, que se equivocó también el gobierno de la Gran Bretaña, el cual no tuvo nada que objetar al juicio y declaración de buena presa del vapor *Tornado*, hecha gubernativa y administrativamente, según lo propuesto por el referido Consejo de Estado.

Porque ha de saber *El Gobierno*, aunque sospechamos que lo sabe, que el proyecto del señor Beranger, si bien en otros puntos innova la legislación vigente, en lo relativo á la jurisdicción y modo de proceder en el juicio de presas, no ha hecho más que consignar la doctrina vigente, punto por punto, como la expuso el Consejo de Estado; fué aprobada por el gobierno, y se aplicó al conocimiento de las presas hechas en la guerra del Pacífico. De consiguiente el corso, que nada absolutamente tiene que ver con la ley de que se trata, queda ni más ni menos que lo estaba antes de la presentación del proyecto.

Segunda inexactitud. Nuestro colega, después de haber citado dos artículos que no se parecen en nada á los que con número igual figuran en el proyecto, opta por el dictamen de la comisión del Senado en la última legislatura, en virtud del cual se establecía para las presas de los corsarios un procedimiento y una tramitación distintos de los aplicables á las de los buques de guerra.

En el dictamen se pretendía que la sentencia del tribunal del almirantazgo fuese firme y ejecutoria; con lo cual quedaban completamente garantidos los derechos del corsario apresador, lo cual parece que no puede conseguirse cuando es el soberano el que resuelve, después de examinar lo actuado por la junta económica, y de haber oído al Consejo de Estado. ¿Y por qué? ¿Por qué suponer que un gobierno pueda ser inmoral, y no hacer la misma suposición cuando

se trata de funcionarios menos elevados? Y sobre todo: ¿qué suponen los intereses de un apresador, sea militar ó corsario, cuando se trata en primer lugar de los intereses políticos de un país, de su seguridad futura, quizá de evitar ó determinar dos casos una guerra exterior, ó una complicación peligrosa?

Además, en ninguna nación se ha hecho jamás esa distinción entre la presa del corsario y la del buque de guerra, para los efectos del juicio. Tal diferencia si que sería ampliamente absurda, y para probarlo, vamos á citar textualmente la opinión de quien con más ahinco y también con más talento, ha venido defendiendo en España el carácter judicial de los juicios de presas.

En el informe dado por el Tribunal de presas del departamento de Cádiz en 45 de Febrero de 1867, por el cual se conformó con el dictamen de su auditor, fecha 12 del mismo mes, decía literalmente este ilustrado magistrado:

«Las diferentes condiciones de estos buques (los corsarios) y los de guerra no se han tomado, porque no han debido tomarse, en cuenta, al establecer la competencia y el procedimiento en los juicios de presas. La razón en todos los casos es la misma, igual el principio y la obligación contraria: la ley de las naciones que requiere sean juzgadas las presas, la regla de derecho que prohíbe la condenación sin audiencia y los tratados en que se ha pactado el cumplimiento de aquella ley y de este principio de justicia, no hacen distinción alguna entre las presas hechas por buques de guerra y las verificadas por corsarios: uno debe ser, pues, el juicio, uno mismo el Tribunal, é igual el procedimiento para todas, etc.»

Y luego, al terminar su notable escrito, resumía el mismo auditor su pensamiento en la conclusión 7.ª, de este modo:

«Que para la competencia y el procedimiento en estos juicios, en nada ha debido tomarse en cuenta la diferente condición de los buques de guerra y corsarios, porque la razón, el principio y la obligación contraria son los mismos. Si las presas han de ser juzgadas, si la condena no procede sin la audiencia, y si los tratados han consagrado esa ley y este principio, no puede hacerse distinción de ambos casos, y uno mismo debe ser el juicio, el Tribunal y el procedimiento.»

Vea, pues, *El Gobierno* cómo la Junta económica de Cádiz, constituida en Tribunal de presas con su auditor, contesta cumplidamente á su artículo del jueves, á sus sueltos anteriores y al discurso del Sr. Calderón Collantes.

ADMINISTRACIÓN PÚBLICA.

IV.

(Continuación.)

No es, como se ha visto, tan solamente la ciencia, es la experiencia, es la historia de todos los tiempos y de todos los pueblos, la que suministra pruebas de que, administración pública ordenada, inteligente, digna, y gobierno absoluto, son términos antitéticos. Es también la experiencia la que demuestra que libertades públicas mercedadas, mistificadas, fruto de gobiernos y de sistemas basados en el privilegio, y administración morigerada y justa, son aspiraciones contradictorias é irrealizables por lo tanto.

Y bien: cuando á un pueblo, por noble y bien nacido que sea, por virilmente que se sostenga en su puesto, se le ha inoculado durante siglos el virus del despotismo, auxiliado por la santa Inquisición: cuando desangrado y exánime se le ha unido al carro del despotismo con el triple yugo de la miseria, de la superstición y de la ignorancia; y cuando al aspirar después, y merced á titánicos esfuerzos, las auras bienhechoras de la libertad, se le defrauda en sus esperanzas, oprimiéndole con otro género de cadenas, no por más sutiles, menos repugnantes y odiosas... ese pueblo que ha pasado del aturdimiento al enojo y del enojo á la ira, si el recuerdo de su pasado le hizo heroico y la esperanza de un glorioso porvenir le movió á perseverar, es muy posible, es casi seguro que una decepción le lleve al despecho, y una serie de lamentables equivocaciones le conduzca á la desesperación, enfermedad del espíritu que seca el corazón, perturba el juicio y mata la voluntad.

Traducido á otro idioma, esto quiere decir que el sistema de gobierno produce lógica y necesariamente el de administración pública, á tal punto, que conocido aquel se halla juzgada ésta, y viceversa. ¿Gobierno despotico? Pues administración opresora ó caótica, y de todos modos inícuca é inmoral. ¿Gobierno oligárquico, de privilegio y privilegiado? Administración casuística, enbarazosa, sutilizadora, y tanto más corrupta cuanto aquel sea más corruptor. Y lo repetimos: esto, que *a priori* se demuestra, lo tiene acreditado la experiencia.

NOTICIAS GENERALES.

El gobernador superior civil de la isla de Puerto Rico participa al ministerio de Ultramar con fecha 3 del actual que el estado sanitario del territorio de su mando es satisfactorio.

No es cierto que las noticias oficiales de Andalucía tengan carácter grave, como dice un periódico.

En Melilla no ocurría novedad alguna el 4 del actual, y las relaciones con el campo eran satisfactorias.

Anteayer quedó habilitada la línea férrea entre Tolosa y Alsasua y empezaron a circular los trenes.

El Tesoro ha realizado ayer una operación por valor de 25 millones, con el interés del 6 por ciento anual.

Se ha resuelto por el ministerio de Hacienda que se abonen al gobierno de Dinamarca los intereses de la deuda española que posee, con solo el descuento del cinco por ciento.

El general Hidalgo se encuentra en Reus, distribuyendo las columnas que han de operar en aquel país.

La comisión de abolición, en su reunión de ayer tarde, no ha podido tomar acuerdo definitivo por no haber tenido tiempo de citar a todos los diputados que tienen pedido turno, y volverá a reunirse hoy a las cuatro, puesto que hasta el lunes no empezará la discusión.

Los turnos en contra hasta ahora parece que son, en el orden que los indicamos, de los Sres. González (D. R.), conde de Toreno, Zugasti, Esteban Collantes, Gamazo, Gandara y Sanz.

El general Alaminos, según telegrama recibido ayer, arribó a Manila el 13 a las cuatro y media, y desembarcó a las siete de la mañana. El 15 se propón tomar posesión. Son, por lo tanto, falsos los rumores que acerca de su persona han corrido estos días.

Ayer se ha constituido y dado dictamen la comisión del Congreso que entiende en la proposición declarando libre de derechos de aranceles la tabacalera para conducir aguas potables a Oviedo. De esta comisión son: presidente el Sr. García San Miguel, y secretario el Sr. Pidal.

El 3 fue villanamente fusilado por los carlistas de San Felú de Pallarols el honrado liberal republicano Simón Pedragosa. Los vecinos de Olot, profundamente indignados ante tan alevoso crimen, en el acto de saberlo verificaron una manifestación pacífica, precedida de una bandera negra. Concurrieron todos los liberales sin distinción, disolviéndose con el mayor orden delante del casino municipal.

La mayor parte de las partidas carlistas que recorren la provincia de Bilbao, y que son mandadas por Goirena, Belaustegui, Brunaola y otros, se han concentrado en el valle de Arratia, obligando a los mozos a unirseles y tomar las armas, que, según dicen, les ha suministrado el cura Santa Cruz.

No es cierto que se haya mandado suspender el envío de voluntarios a Cuba, y la prueba es que se siguen enviando.

Se ha concedido al general Gándara el título de marqués de su apellido, y al gentil hombre señor Chaves el de conde de Candilla.

Ayer noche salió para Murcia el gobernador militar de aquella provincia, brigadier Sr. Ciriot.

Las comunicaciones con Estella están interrumpidas hace algunos días, porque alrededor de aquella población existen varias partidas carlistas que interceptan toda la correspondencia.

La partida de carlistas que mandaba un tal Chirles en la provincia de Teruel, ha sido batida completamente en Griva por el capitán de la Guardia civil Sr. Estayajo y fuerza que le acompañaba. Según nos enseñan del puesto de Migalva, muchos de los guardias se han tirado por grandes despeñaderos en persecución de los carlistas.

Los cabecillas Tristany y Nazaret, con su gente, hasta el número de 500 hombres, se dirigían anteayer a Alós de Balaguer.

El Consejo de ministros ha denegado el indulto solicitado a favor de un tal Tarradellas, de Barcelona, y una mujer llamada Guadalupe, quienes como ya referimos hace bastante tiempo, dieron muerte horrible a la hija de ésta, destrozando y quemando el cadáver.

La facción Santa Cruz y Orio, fuerte de 600 hombres, que es constantemente perseguida por el brigadier Anátegui, parece que pretende volver a Guipúzcoa.

El segundo cabo de la capitania general de Valencia, que se hallaba en Morella, ha salido de este punto para Vinazco.

Un día de estos se anunciará la subasta de la carretina de San Juan del Puerto en Cáceres.

El Sr. Rivero, ya restablecido de su indisposición, ha asistido ayer al Congreso.

El 3 pernoctaron en Palma las facciones Tallada, Gargallo y Camata, compuesta de 900 hombres, y el 4 por la mañana se dividió en dos grupos, marchando uno hacia Juncosa y otro hacia la Torre del Español. La columna del brigadier Arrando y la del coronel Sierra las persigue sin descanso, y es muy probable que la última le haya dado alcance a estas horas.

En San Quirico de Besosa ha sido fusilado por los carlistas un portador de pliegos llamado Bayata.

Ayer mañana han llegado a Madrid, de paso para Canarias, 75 prisioneros carlistas que se hallaban en Santander, habiendo sido alojados en las prisiones de San Francisco.

La comisión del Congreso que entiende en el proyecto sobre cesión de terrenos para la exposición de 1875, ha dado ya dictamen favorable.

Ha sido nombrado auditor en comisión de la capitania general de Castilla la Nueva, el que lo es en propiedad de la de Aragón, D. Hilario Sanz y Ortiz.

Se especulando que el vapor mercante «Murillo» había pasado por ojo al «North Fleet» en el canal de la Mancha, de cuyo hecho se han ocupado diferentes periódicos, el ministro de Marina dispuso que se le fuese a casa, a cuyo pensamiento se había adelantado el comandante de marina de Cadix, por acentuarse en aquella población las sospechas de que el «Murillo» fuese el causante de aquel siniestro.

Se es, a, pues, instruyendo sumaria en averiguación de los hechos.

Las facciones Tallada, Camata y Gorgollo, fuertes de 900 hombres, andaban por la Juncosa, divididas en pequeños grupos.

Ayer tarde ha llegado a Elgueta la brigada Castiella, para operar en combinación con la división Primo de Rivera, que se dirige ayer mañana a Azcoitia.

El comandante militar de Despeñaperros, con la fuerza de su mando, recorría ayer algunos pueblos de aquella comarca, en que reinaba alguna agitación.

La comisión de abolición se ha reunido ayer tarde para tratar de la cuestión de turnos.

Ayer se aseguraba en algunos círculos que el duque de la Torre había llegado a Madrid.

Se ha mandado proveer por traslación la cá-

tedra de ampliación de la física experimental, correspondiente a la facultad de ciencias, sección de físicas, vacante en la universidad de Santiago.

CORTES.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 6 de Febrero de 1873.

A las dos y cuarto el Sr. Rivero hizo contar el número de diputados presentes, cuyo número ascendió a 51, y cuyos nombres se consignaron en lista.

Cinco minutos después, hallándose 75 diputados, se abrió la sesión, siendo aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Castell apoyó una proposición de ley autorizando al gobierno para presentar una nueva ley de instrucción pública, que fue tomada en consideración.

Otra proposición sostenida por el Sr. García San Miguel para la concesión de un ramal de ferrocarril en la provincia de León, fue también tomada en consideración.

Entróse en el orden del día continuando la discusión del proyecto de ley de reemplazo del ejército.

Se leyó el art. 11 con las enmiendas presentadas, y después de algunas observaciones del Sr. Vidart, fue aprobado.

El Sr. Barberá retiró una enmienda al art. 12 después de apoyarla en breves frases.

Otra enmienda al mismo artículo del Sr. Esteban Collantes, fue desechada en votación ordinaria.

Fueron aprobados los artículos 12 y 13.

Leyóse el 14 y una enmienda del Sr. Prieto, que fue apoyada por su autor y tomada en consideración por la Cámara.

Fue retirada otra del Sr. Huelves, y desechada otra del Sr. San Julián.

El Sr. Sicilia apoyó otra enmienda y después la retiró.

También lo fue otra del Sr. Gándara.

El Sr. Matías Acosta apoyó otra y fue desechada, así como otra del Sr. Vidart.

Se suspendió la sesión a las seis para continuar a las nueve.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR FIGUEROA.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 6 de Febrero de 1873.

La sesión del Senado empezó ayer a las tres menos diez, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior.

El Sr. Calderón Collantes preguntó al gobierno si tenía noticia de algún decreto, orden o disposición legal que asigne honorarios al ministro de Gracia y Justicia cuando como notario mayor asistiera a los partes de las reinas.

El presidente dijo que se pondría en conocimiento del gobierno.

Se aprobó el acta de D. Juan Manuel Pereira.

Continuó el debate sobre el proyecto de ley de presas marítimas.

El Sr. Cala consumió el tercer turno en contra.

El Sr. Torres y Castro contestó al Sr. Cala defendiendo el proyecto.

Rectificaron los Sres. Cala y Torres Castro.

Terminado el debate sobre la totalidad, se procedió a la discusión por artículos, siendo aprobados el primero, con una enmienda del Sr. Benot, y el segundo sin debate.

Combatiéron el tercero los Sres. Benot y Primo de Rivera, defendiéndolo el señor marqués de Villamario, y la comisión lo dejó en suspenso para reformarlo.

Los Sres. Benot y Calderón Collantes combatiéron el cuarto, y lo defendió el Sr. Zorrilla (don M.).

Se suspendió por algunos momentos este debate para darse lectura de la parte del presupuesto de gastos aprobada ya por el Congreso.

El Sr. Alonso habló para ausentes.

Después de rectificar varias veces todos los señores citados, se suspendió este debate.

Y se levantó la sesión.

Eran las seis.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Sr. Director de La Tertulia.

Granada 25 de Enero de 1873.

Muy señor mío y correligionario: Los múltiples quehaceres que pesan sobre mis débiles hombros desde que, por una deferencia inmerecida, me encargó de la dirección de *El Progreso*, han ocasionado que antes no le escriba de la manera que le tengo ofrecida, si bien no con la gana de frases que se merece esa redacción, y que ostentan cuantos escritos ven la luz pública en el reputado periódico *La Tertulia*.

Fácilmente se le alcanzará a Vd., amigo mío, que en estos olvidados rincones de España hay poco pacto para las publicaciones; pues no somos en política más que microscópicas sucursales del gran centro, que es de donde se irradian los destellos de la cosa pública en su más genuina y gráfica significación; pero no obstante, esta provincia, que sin duda es de las más olvidadas, no deja de encerrar un ancho campo de discusión, tomándola bajo el punto de vista de los intereses materiales, que serán objeto de posteriores correspondencias.

En cuanto a la política, ya sabe Vd. que aquí predomina el elemento liberal avanzado, tanto en la capital como en los distritos rurales, quedando reducido el partido conservador a unos cuantos estómagos agradecidos, y alguno que otro joven de buena posición, que espera su porvenir oficial del diputado Mantilla ó del Sr. Chacon.

Refo, no obstante, y como esa raza tiene un aire de familia especialísimo, incapaz de confundirse con ninguna otra, coincidiendo los de acá, en ciertos puntos concretos que sirven de base a sus maquinaciones, con los de por allá, también se resuelven en el nihilismo de sus fantásticas esperanzas, y ora la cuestión de las reformas de Puerto-Rico, ya la guerra de los carlistas, todo en fin, cuanto imparcialmente juzgado tiene prudente, sino satisfactoria explicación, les sirve hoy de arma de oposición, y los órganos que en la prensa les secundan, destilan esa virus ponzoñoso, personalismo y egoísta, que como V. sabe, constituyen el esqueleto de la política reaccionaria.

Cuando en esa corte se confeccionó la célebre Liga, no tardaron mucho *La Lealtad* y *El Conservador*, representantes en esta de los partidos calamar y alfonso, en adherirse a aquella con la propopella y ostentación que preside a sus manifestaciones, tan llenas de engaño en el fondo, como de dulzura en la forma.

Los poco cautos, seguramente al leer la innumerable serie de adhesiones a la Liga, crearon que España entera confirmaba con su asentimiento semejante anti-humanitaria conducta; pero qué desengaño llevarán tan grande el día que descubran la realidad de esos hechos en que todo es pura farsa, fingiendo comités, círculos y asociaciones a las que da carácter éste ó el otro personaje reaccionario, y que, a manera del D. Gil del «Molinero de Subiza», tienen un séquito de *allegados*, que donde más, como en Granada, asciende a tres, cuatro, y cuando más a ocho ó diez socios! ¡Precioso derecho de asociación! ¡Ingultos los que de tal suerte se sirven

de él, por más que lo combaten en el instacable terreno de los principios!

Así se escribe la historia: si esos hombres revoltosos y agiotistas tuvieran la valentía de sus convicciones, dirían que no les era posible continuar más tiempo alejados de su único credo político, ó sea del presupuesto, y en su virtud, se deciden a derribar cuanto se oponga al desenvolvimiento práctico de tan precioso sistema de gobierno.

Como comprobante de cuanto le dejo expuesto, sirva la última ridícula intantona de conspiración, descubierta en esta capitania general, y que hasta hoy tiene envueltos en sus pliegues a 18 sargentos del regimiento de la Reina. El gobierno, querido amigo, adolece del defecto de ser muy confiado, y conservar aun una enorme masa de enemigos en los puestos públicos, con justa irritación de los verdaderos radicales, y notoria ofensa a la reciproca conducta que debían observar con los que barrieron a todos los liberales empleados por el Sr. Ruiz Zorrilla, en la ocasión que fueron poder.

El mecanismo social, bajo el punto de vista político, está hoy constituido de un modo, mal que pese a los más flántropos, que no es posible tener ningún género de consideraciones en semejante esfera de principios; y el detenerse un momento en hacer una administración exclusivamente radical, podrá, en días no muy lejanos, proporcionar serios disgustos al gobierno que apoyamos. En provincias, al menos, no hay otro cáncer que más nos corra y que sirva de discordia constante entre los buenos radicales. Desearía, en bien del partido, que se dijese algo de esto en el autorizado periódico que tan dignamente dirige.

Ofrezco a Vd. ser otro día más extenso; entre tanto, se repite de Vd. afectísimo amigo y correligionario Q. S. M. B.

El Corresponsal.

CORRESPONDENCIA EXTRANJERA.

Sr. Director de La Tertulia.

Paris 31 de Enero de 1873.

Muy señor mío y apreciado amigo: Debiera yo, para cumplir lo ofrecido, empezar mi carta hablando de los tristes resultados que ha dado la recaudación de los nuevos impuestos, y del déficit que aparece entre lo percibido y lo presupuesto por el gobierno; pero es ¡vive Dios! tan original, tan digno de ser conocido el espectáculo político que presenta esta nación bajo la república del insigne Mr. Thiers, que no puedo resistir a la tentación de dar a los lectores de *La Tertulia* una idea, ligera ciertamente, de esta monstruosidad ó fenómeno gubernamental.

La generalidad de los españoles, sabiendo que en Francia existe la república, y teniendo de esta forma de gobierno una idea incierta, que les hace creer que república y libertad latísima son sinónimos, se figuran que aquí la libertad impera, que la individualidad está asegurada, que los ciudadanos pueden reunirse, asociarse, hacer manifestaciones públicas, imprimir sus ideas, propagarlas, difundirlas sin obstáculo ya por la imprenta, ya en la cátedra, ya en simples conferencias; se figuran que el militarismo está contenido, los ministros sujetos por la ley, el clero respetuoso con ella; se figuran que en el gobierno, en las oficinas y en los tribunales, no hay preferencia, está destruido el favor, la justicia reina para ser imparcial para todos, y se figuran, por fin, sabiendo que existe una Asamblea que se titula y proclama, *motu proprio*, Constituyente, nacida de la revolución que derribó al imperio, que ella y los ministros y el presidente de la república, se desvelan y trabajan para consignar, para ensanchar, para afirmar los derechos de los ciudadanos franceses, como hicieron la Constitución de 1793, la Convención y la Asamblea de 1848. ¡Qué error tan grande! ¡Cuánta ignorancia de lo que aquí pasa, de lo que es verdaderamente la situación de la Francia, de los trabajos, de las intrigas de la Cámara, y de la parcialidad de los gobernantes y de los tribunales!

Aquí no tiene el ciudadano libertad ninguna; una gran parte de los departamentos se encuentra declarada en estado de sitio, y el sabio, que no supo defender la patria de la invasión extranjera; que él contribuyó a atraer, porque el escalafón no corría bastante aprisa, el sabio impera con toda su conocida y acostumbrada ignorancia é insolencia. En los departamentos en que no truena el proconsul militar, el prefecto es el señor, escudado con las tiránicas leyes del imperio, ó inspirado por su voluntad, ó por la no menos arbitraria del gobierno de Versalles. ¿Quiere el pueblo reunirse? El general ó el prefecto se lo impiden. ¿Quiere asociarse? El promotor fiscal, ó el fiscal general abren luego un sumario, y los asociados comparecen pocos días después, como reos, ante el tribunal correccional, de donde salen condenados por delito de asociación secreta ó ilícita. ¿Desea un ciudadano hacer una conferencia? El ministro ó el prefecto le imponen silencio. ¿Quiere publicar un periódico radical? Si es en los departamentos sitiados por ficción legal, el *sátrapa* niega el permiso; si es en los demás departamentos, las persecuciones siguen a su publicación, hasta que las multas y la prisión de los redactores é impresores matan el periódico. Esto sólo tiene una excepción; cuando el periódico es monárquico y clerical, y declara contra la república é insulta a sus partidarios. Para la creación de estas publicaciones, la libertad es latísima, y la protección y la impunidad ilimitadas.

Los partidos monárquicos, y sobre todo el clerical, hoy predominante en la Asamblea, en el ministerio, en el Consejo de Estado, en las prefecturas y en los tribunales, gozan además de otro privilegio. Ellos pueden reunirse, conspirar impunemente y públicamente contra el gobierno existente, esparcir los unos folletos subversivos por todas partes, incluso los campamentos y los cuarteles; hacer los otros manifestaciones públicas políticas, revistiéndolas de una máscara religiosa, como las peregrinaciones de Lourdes y de la Salette; los curas y frailes pueden fulminar desde el púlpito, y el derecho de asociación pueden ejercerlo reuniéndose en congregaciones, cofradías, hermandades ó otras invenciones de los bracmanes, mulas católicas, rabinos, pastores ó romanos.

Para todos los ataques a la república y a los republicanos, para todo lo que tienda a restaurar los tronos que se undieron porridos por la corrupción de los que los ocupaban, ni los fiscales tienen oídos ni ojos el gobierno. Mas ¡ah! si a un periódico se le ocurre decir que aún quedan en Francia afiliados a la Internacional; entonces los fiscales tienen oído de liebre ó de tísico, y el gobierno ojos de lince ó de águila, y las cárceles se llenan de sospechosos, contra los cuales no aparece luego prueba ninguna.

En los últimos días, algunos departamentos del Mediodía han visto la prueba de esta verdad; París la vió anoche y antes de anoche en el barrio de

Ahora bien: la administración pública, durante los períodos en que el partido radical ha hecho gobierno en España, juzgada a la luz de los principios que forman la base del sistema y el credo del partido, no puede por menos que ser buena; a prueba de hechos, el exámen nos la presentará acrisolada, ó lo que es tanto como imparcial, recta y pura. Estudiémosla sin prevenciones y sin pasión, y nos convenceremos de ello.

Principiemos por reconocer una verdad que se desprende como axiomática de las anteriores reflexiones, y que confirman hechos sobrado conocidos de todo el mundo. Ni los gobiernos, ni los sistemas, ni los partidos políticos son taumaturgos. Los principios aplicados a la administración pública producen sus naturales efectos; pero no hacen milagros. Son como todas las medicinas empleadas para curar enfermedades crónicas. Si buenas en sí y con oportunidad y acierto aplicadas, depuran, entonan y restauran. Un organismo atrofiado ó profundamente perturbado, no se reconstituye por arte de encantamiento. Un cuerpo social, víctima de la gangrena del descreimiento y de la inmoralidad, después de haberlo sido de la lepra de un despotismo inquisitorial, no se rehace, no se entona, no se limpia por el solo acto de encargar el poder a un partido liberal y ferviente. Y si seis meses bastarían acaso para curar una úlcera, seis años no sobrarían para sanar una nación ulcerada. Dicho sea esto en tesis general y sin pretender por ello que los saludables efectos de una buena medicación no deban ó al menos no puedan hacerse ostensibles al poco tiempo de un tratamiento en regla.—P.

(Se continuará.)

Incalificable es la actitud de los periódicos conservadores respecto a los hombres más eminentes de nuestro partido, y más incalificable cuando busca donde quiera un pretexto, así sea frívolo é insustancial, así esté forjado por la apasionada y calenturienta mente de un quimérico redactor, para herir la dignidad, el prestigio y buen nombre de cada uno de ellos.

¿En que se funda *La Iberia* para escribir un largo y pertinaz suelto, no para imputar al gobierno falta de formas, sino para vituperar más bien al Sr. Ruiz Zorrilla?

¿Quién le ha dicho, con qué demuestra que por una supuesta infracción de la etiqueta oficial cometida por sus hipótesis, y nada más, quién le ha dicho que se han ocasionado hondos disgustos entre el alto personal diplomático extranjero?

¿Qué reclamación escrita se ha elevado por el al gobierno?

Podemos asegurar a ese diario, perfectamente informado, que es falso, completamente falso todo eso, y lo que a continuación añade, quizá sorprendido, pero con dañadas miras.

En el banquete de Palacio no hubo las posposiciones que indica, y valiera más que no sacase a cuento al joven y muy querido conde de Reus, que, estimado y respetado en todas partes, si quiera por las glorias de otro indeleble recuerdo que personifica, fué allí por todos satisfactoriamente atendido y deferenciado.

Guárdese, en fin, *La Iberia* comentarios como los desorientados de que España quiera secundar la tirantez de relaciones de Italia y Prusia con Francia y Austria, y aprenda a ser más veraz y no sufrir, como ahora, redondos y contundentes mentis.

La Epoca comete una falsedad aseverando que nosotros hemos dicho que el artículo del señor Navarro y Rodrigo se refería a nuestro ilustre jefe, Sr. Ruiz Zorrilla.

La Tertulia no ha dicho semejante cosa, ni dado derecho a nadie para que le suponga hechos que no son ciertos, y, no lo ha dicho, porque jamás creyó que ninguno de aquellos retratos representaba al Sr. Ruiz Zorrilla.

¿Es que *La Epoca* cree que el artículo alude a nuestro ilustre jefe? Dígalo con valor y franqueza, y nosotros le contestaremos.

Igual pregunta dirigimos a *La Correspondencia*, que ha encontrado tan perfectos los retratos, que no le ha quedado duda de las personas a que se refieren.

Contesten ambos periódicos a nuestras preguntas, si en algo se estiman, pues no creemos que se atrevan a dirigir ataques de tan mal género en una forma tan oscura.

El diario *blasio* hace ver que se comenta mucho la última visita a Palacio hecha por Topete, asegurando, porque parece que solo se trató de política, que de esto se deduce la imposibilidad de que por ahora se desprenda el monarca de los radicales, y confiesa que los conservadores no alcanzarán el poder mientras dure el rey actual en el trono.

Errado estáis, señor *blasio*.

Ni se trató de política, ni comenta círculo alguno (salvo sea el *clavete-club del Clavel*), la visita particular del Sr. Topete, ni el democrático monarca tiene que desprenderse de donde no está preso, ni los conservadores serán poder sin que la libertad desaparezca.

Si prevaleciéndose de la proximidad del debate en la Cámara sobre el proyecto de abolición, quieren llenar algún espacio los órganos de la conservaduría con invenciones y alarmas, podrá entonces comprenderse lo que alguno de ellos habla concerniente a despachos telegráficos recibidos en la secretaría de Estado, en los que el gobierno del Norte-americano amenaza con reconocer como beligerantes a los insurrectos de Cuba, si se aplazan las reformas.

¿Quién lo ha visto? ¿Quién garantiza a esos colegas la verdad de su dicho?

Nosotros nos limitamos a contestar sencillamente: «nada de eso es cierto».

Lo que es cierto, lo que es indudable, y de la conducta que esos órganos retrogrados observan se deduce, es que contra la fuerza de la opinión y de las circunstancias tienen que doblar la cerviz ante las reformas, y acuden para evitarlo a recursos extremos que no merecen ni los honores de la lectura.

Costumbres inofensivas de *La Esperanza*.

Publica un parte la *Gaceta*; no se atreve a

desmentirlo acto continuo, y lo reproduce; después inventa un *epistolon* de sacristía, y vuelve la oración por pasiva.

Pero anoche se presenta con toda la buena sombra de una *jamona* de sus años; asegura que la *Gaceta* confirma sus noticias respecto al encuentro de Santa Cruz de Nogueras, si bien con lo para ella tristísima circunstancia de haber caído prisioneros los cabecillas Aznar y Montañés.

Hasta ahora, perfectamente; pero más abajo añade hablando de la aprehensión de los car-cundus:

«Iban solos con sus escoltas (que no serían ranas) y Dios sabe con qué engaños, que por mucho tiempo no se podrán ocultar, y de ahí su prision...»

¡Jesús, qué demonio! Los picaros soldados radicales les ofrecerían algún jarabe, y los sedujeron para secuestrarlos. ¿Es verdad, anciano colega?

Mas que con trabajo y disgusto, con asco repasamos anoche las últimas columnas de *El Diario Español*, cuyos dos finales sueltos contienen separados y juntos, perversas y calumniosas diatribas, con los cuales solo se pretende colocar al gobierno de España frente por frente, y rompiendo sus íntimas relaciones con las amigas naciones extranjeras.

El uno como el otro suelto, refiriendo el primero un acuerdo del cuerpo diplomático, y dando el segundo una gratuita noticia respecto a los invitados al baile de la embajada de los Estados Unidos, son tan infundados, envuelven falsedades tales, que solo se conciben escritos por una pluma humedecida en hiel.

Extraño y más que extraño es impropio encontrarse en periódicos que, por formales y sensatos, pasan ocupaciones de ese género, y más extraño, más impropio cuando aparecen en las columnas de un colega que a su frente pone *El Diario Español*.

Después de reproducir y comentar el suelto que un diario noticiero ha publicado, afirmando que únicamente se ha concedido Toison a los señores marqueses de Peralas y Topete, *El Eco de España*, intentando atacar al Sr. Ruiz Zorrilla, le dedica, tres sueltos más abajo, en la misma columna, la advertencia intencionada de que si acepta el Toison perderá su carácter de diputado.

Está visto. *El Eco de España* tiene su cabeza a pájaros.

No dice verdad, aun siendo católico y fraile, no, *El Pensamiento Español*, que en la cuestión de los artilleros inculpa al monarca una variación de juicio, faltando más a aquella, cuando añade que ha manifestado sus nuevas resoluciones al Sr. Ruiz Zorrilla, y que estas advertencias han disgustado al ministerio.

Mejor fuese que el sesudo colega continuara en su antiguo sistema de echar *menhirillas lici-las*, de valentadas de sus hermanos en el campo de batalla, que no meterse a redentor de novedades que no conoce mucho.

Con esa frescura que caracteriza a los periódicos conservadores, dice anoche que el ministerio estaba en crisis, que el Sr. Ruiz Zorrilla había estado ayer tarde en palacio, de donde salió muy disgustado, y por último, que se había enviado un volante al Sr. Ronchi para que procurase conjurar el conflicto.

Pues bien; ni existe la crisis, ni el Sr. Ruiz Zorrilla estuvo ayer tarde en palacio, ni, por consiguiente, ha habido necesidad de utilizar los buenos oficios del Sr. Ronchi.

Por lo demás, a *La Política* constaba que no decía una palabra de verdad en su suelto; y no queremos hacerle la ofensa de suponer que ignora el nombre con que se designa a los que faltan a la verdad a saúendas.

Dice *El Pensamiento Español*, copiándolo de otro colega suyo catalán, que los carlistas han logrado apoderarse de los ladrones de la iglesia de Lloret del Mar. ¡Vaya una novedad! ¡Pues qué tiene de extraño que los carlistas se hayan apoderado de algunos de ellos mismos que siguen-do sus costumbres han saqueado un templo?

Lo que el diario tradicionalista no dice es que premio ha concedido S. M. tersa a esos pobres robadores de templos, y deseamos saberlo.

Es falso que el gobierno de Washington haya remitido al nuestro un despacho declarando que si se suspende la discusión del proyecto de abolición de la esclavitud en Puerto-Rico, aquella potencia reconocerá como beligerantes a los insurrectos de Cuba. Es una de tantas invenciones de los periódicos negreros, que prueban con semejantes especies su falta de patriotismo.

La Tertulia progresista-democrática-radical, en su sesión de anoche, acordó felicitar a los Cuerpos colegisladores por haber abolido el odio tributo de las quintas, tan

Montmartre y en alguna otra, en los que fueron presos ciento o ciento cincuenta vecinos por sospechas de internacionalistas, ó porque así convenia al gobierno para sus fines.

En armonía con todos esos procedimientos, la Asamblea no piensa, no trabaja en consignar en un código, ó en leyes particulares, los derechos y las libertades de los franceses, sino que dirige todos sus esfuerzos á restringirlos, á destruirlos si puede, á suprimir la república y á restablecer la monarquía de la raza maldiva de los Borbones.

Los lectores de La Tertulia saben ya que, á preparar el terreno para esta fausta restauración, se dedica la comisión de los treinta, y saben que con este objeto aprobó el preámbulo y los artículos 1.º y 2.º del proyecto de la subcomisión primera. Varias enmiendas fueron presentadas al art. 3.º relativo á las interpretaciones, ó sea á la parte que en su discusión podría tomar el presidente. Todas las que tendían á conceder alguna latitud á Mr. Thiers fueron rechazadas, y sólo tomadas en consideración con restrictivas enmiendas que reducen el presidente á la nulidad.

Cuando se trató de la segunda Cámara, tan designada por Mr. Thiers para servir de contrapeso á la actual, la comisión la aceptó en principio; pero para después de la disolución de la Asamblea, y acerca de la prerogativa de la presidencia de monsieur Thiers, ni aún se dignó ocuparse en ella.

Pero atribuyéndose facultades que no le fueron concedidas, torciendo el espíritu de la votación que le dió el séñ, pretende hacer ó contribuir con las comisiones especiales á celebrar la ley electoral y algunas otras á ser una especie de junta de salvación pública á su modo.

Estas resoluciones las comisionó ayer á Mr. Thiers Mr. de Lancy, anunciándole al mismo tiempo que la comisión le oiría hoy ó mañana, y el *Rappel* asegura que el presidente de la comisión, con arreglo á lo por ella acordado, añadió que la audiencia sólo sería concedida al de la república, si se presentaba acompañado del ministro Mr. Dufaure, autor, tristemente célebre, de todo lo que sucede.

Al mismo tiempo que el deseo de anular al presidente, los reaccionarios han manifestado descaradamente que se proponen restringir el voto universal, restableciendo las disposiciones de la ley de 31 de mayo de 1849, devolver al gobierno el nombramiento de todos los alcaldes y reducir también á la nulidad los ayuntamientos, no sólo de las ciudades de primer orden, sino los de las de segundo y tercero. Este es el estado de la llamada república francesa; estado de opresión cual no se siente hoy en ninguna nación de Europa, excepto la Turquía.

Si existiesen en Mr. Thiers alguna grandeza de ánimo, alguna dignidad, el menor átomo de pudor político, si en él no hubiese extinguido la ambición senil toda idea de lo que á sí mismo se debe el hombre público en todos los actos de su vida, y más aun cuando se halla colocado á su altura y se trata de atacar, de rebatirle personalmente, de hacer lo que con él hacer pretende la mayoría, una mayoría ingrata á sus favores, á sus halagos, monsieur Thiers se presentaría á la comisión de los treinta, y les diría en alta voz y con el acento del hombre ultrajado, del hombre dispuesto á sacrificar el poder, la vanidad, las distinciones al propio decoro: «Señores, no os caseis en buscar el medio de acalmarle, de acalmarle, de convertir en mi persona, al presidente de la república, en un flexible maniquí que vosotros podéis manejar á vuestro antojo, porque yo no aceptaré jamás el ridículo papel que tanto os afana en redactar».

El voto de 27 departamentos me honró con investidura de diputado, y á este voto, jamás visto, debo atribuir más que al vuestro la presidencia de la república, que aceptó sin renunciar mi carácter de representante del pueblo. Rechazo pues vuestros proyectos; no penseis jamás en que me sometáis á aceptarlos; ante la Asamblea, ante el mundo entero, los combatiré abiertamente, y si la Cámara los aprueba, yo depositaré la presidencia y conservaré mi carácter de diputado, porque mi dignidad y la del presidente de la república me impiden aceptar para mí y para mis sucesores la dictadura que pretendéis ejercer y á la fuerza sujetarme».

Ante esta firmeza, que aplaudiría la Francia, la verdadera Francia, que sólo reprobaba los facciosos que no reparan en sumir en la desgracia por entronizar supersticiones con Chambrón ó á un Orleans, imposible, la Asamblea retrocedió, como huyen los cobardes matachines ante el valor tranquilo y reflexivo, y muchos, muchos males pudieran evitarse.

No hará esto Mr. Thiers; dominado por la pasión del poder, incapaz de comprender y más incapaz aun de imitar la grandeza de alma y el desprendimiento de Washington, aceptará las leyes que le impongan los enemigos de su persona y de su fama, sucumbirá humillado por ellos, menospreciado por el partido republicano, que tan generosa y desinteresadamente ha sostenido, y sin llevar á su retiro las simpatías de nadie, dejará la Francia entregada á la reacción clerical por algún tiempo y amenazada de nuevas y terribles revoluciones, que no dejarán de venir más tarde ó más temprano.

Este será el legado que dejará á su patria monsieur Thiers; cuando, después de haberse servido de su intrínseca y de sus pasiones rencorosas para consumar las horribles hecatombes humanas de Mayo de 1871 y para preparar su obra, la rescisión de la monarquía, aceptará la restauración de la monarquía: «Después de la presidencia; cede á un rey casi absoluto, ya que no supiste fundar la república, la primera magistratura del Estado; vé á llorar los efectos de tu ambición, de tus dobleces; éste es el premio que has merecido y que te ofrecen os que tú llamaste en Bardeos soberanos».

De Mr. Thiers quedará también á la Francia otro legado; quedándole los impuestos sobre las primeras materias, y el déficit de 186 millones en los nuevos y mal calculados tributos. Este déficit, entre lo presupuestado y lo recaudado es de 98 millones en los derechos de aduanas, de 40 millones 850 mil francos en las bebidas, de 41 millones en los azúcares de fabricación indígena, fósforos, tabaco, pólvora, papel, etc. Para apagarle, será preciso acudir á la creación de nuevas contribuciones, porque aquí, como en nuestro país durante las dominaciones moderadas y conservadoras, más que en hacer economías se piensa en aumentar los gastos, y las revoluciones no destruyen jamás la costisísima burocracia que no evita los despididos y los efectos de la corrupción, ni disminuye, más que instantáneamente para restablecerlos luego, los grandes sueldos, ni vienen á cambiar el sistema tributario, ni á fundar mejora ninguna.

Lo que es esta decadente burocracia, esa fiscalización, ésta tan encarecida moralidad en la administración pública, nos la revelaron los expedientes formados en averiguación de lo ocurrido en los contratos para la compra de armas, municiones, vestuario y equipo en los últimos tiempos del im-

perio, y si esto no bastara, nos lo diría la carta que un jefe de artillería acaba de publicar, en la que cuenta el vil precio á que fueron vendidos sus subasta ninguna miles y miles de fusiles, sables y otras armas, que, llegado el momento de la guerra, faltaron para la desgraciada Francia.

Ayer empezó en la Asamblea nacional la discusión del dictamen relativo á los contratos celebrados en Lyon y Marsella por los prefectos del gobierno del 4 de Setiembre. El debate fué empeñado porque el ponente de la comisión, furioso legitimista, pretende zaherir á los prefectos é injuriar á Garibaldi y al ejército de los Vosgos, en que figuraba la legión italiana, y ni los prefectos, ni monsieur Ordinaire, diputado y ex-capitán del estado mayor de Garibaldi, ni Mr. Gambetta piensan oír sin contestarlos los cargos que contra ellos se presentaron; Mr. Challemlacour pulverizó el dictamen y enseñó á los calumniadores que un hombre honrado no se deja ultrajar impunemente.

El día antes la Asamblea volvió á ocuparse en la ley, sobre el trabajo de los niños y mujeres en las fábricas, enmendada por la comisión. Para dar una idea del poco conocimiento de la materia y de la importancia de esta ley que tiene la Cámara, para convencerse de la ineficacia del proyecto que se discute y del ningún resultado útil que de él puede esperarse, para que no se dude de la exactitud de las reflexiones que expuse en mi carta anterior, citaré únicamente un hecho.

Mientras en Inglaterra se resuelve que el trabajo del hombre en las fábricas y talleres sería tan sólo de nueve horas por día, y los obreros buscan reducirle á ocho, la Asamblea de Versalles decreta impía, inmoral é impolíticamente que los niños de doce años pueden ser destinados ó ocupados durante seis horas diarias en las fábricas. ¿Qué desarrollo físico puede tener un niño de doce años condenado á trabajar seis horas de las veinticuatro? ¿Cómo poder esperar que el niño rendido por un trabajo de seis horas, quiera sujetarse á emplear otras á cultivar su entendimiento con el estudio? Esto pinta fielmente lo que es la Asamblea de Versalles y la inteligencia de los hombres que la componen. Formada en gran parte de nobles de provincia de escasa instrucción, de banqueros y de industriales sin otras aspiraciones que las del aumento de sus fortunas, y acostumbrados á mirar al trabajador blanco, como el ligero español mira al infeliz negro de Cuba y Puerto Rico, la Asamblea versallesa condena al niño de doce años á seis horas del deletéreo trabajo de alguna fábrica, como las de espejos, fieltros, dorados, sin tener en cuenta la debilidad de sus miembros y la necesidad para él y para la patria de su desarrollo físico, moral é intelectual.

Dejemos á la Asamblea proseguir sus trabajos de restauración monárquica, á los avarientos y ambiciosos Orleans, queriendo, y no atreviéndose, á aceptar la bandera blanca, á ellos y á los chambordistas conspirar contra la libertad, y habiémos de las sociedades de crédito que han naufragado en estos últimos días, impelidas por el huracán del ministerio fiscal. La primeramente sumergida fué la Sociedad Industrial (no el Crédito Industrial y mercantil, cuya reputación está al abrigo de toda sospecha).

A la Sociedad Industrial sucedieron algunas otras, y entre ellas el famosísimo Banco territorial español, que tantos elogios y aplausos mereció de los unionistas y conservadores de destinos, y con el que pretendieron impedir la aceptación por el gobierno radical de las proposiciones del Banco de París y la fundación del crédito hipotecario. Al Banco territorial español no le faltaban buenos deseos de enriquecerse y de emprender gigantescas especulaciones; pero le faltaba un requisito, uno sólo, el dinero, pues no tenía un céntimo.

A la declaración de quiebra de la Sociedad Industrial, siguió la quiebra de algunos de sus administradores, y se asegura que, decidido el ministro de la Justicia á poner coto á los abusos cometidos al abrigo de ciertos apellidos y títulos, también lo está, á pesar de los grandes y poderosos resortes que se ponen en movimiento á estas horas para detener el curso de la justicia, á hacer que la alta posición de algunos de los sospechosos de culpabilidad en el manejo de intereses ajenos y de abuso de confianza, no les libre del juicio y de la pena á que se hayan hecho acreedores.

Mucho ganaría la moralidad con el castigo de los que tantos y tantos perjuicios han ocasionado á innumerables familias honradas y sobradas de confianza. Durante el imperio, y aún después de su caída, si bien en menor escala, el afán de enriquecerse ni tenía límites ni reparaba en los medios, y la credulidad del público los facilitaba. El primer aventurero anunciaba en los periódicos, en grandes cartones y en innumerables circulares, ó la creación de un establecimiento de crédito, ó el proyecto de una grande empresa industrial, minera, constructora, etc., y con ella la emisión de acciones ó de obligaciones por valor de algunos millones de francos, ofreciendo ganancias seductoras, beneficios tentadores para la muchedumbre.

El anuncio de la emisión iba, y va aún acompañado siempre del de la junta directiva y del Consejo de vigilancia ó de otra denominación parecida, y los personajes que los componían eran títulos ó dignatarios, ó caballeros de la Legión de honor y de otras órdenes que prestaban su nombre por la retribución que esta condescendencia les proporcionaba. El público, atraído por el cebo de los pingües beneficios, y creyendo equivocadamente que eran para él una garantía los señores, diputados, títulos y caballeros, cuyos nombres leía en los cartones, caía en el lazo, iba presuroso á entregar el dinero, fruto de sus economías, y al poco tiempo la suspensión de pagos, ó un alzamiento, venía y viene á completar la función, convirtiendo en tragedia lo que empezara por ser una farsa, por lo repetida, ya grosera.

Algunas veces, al hacerse la emisión de obligaciones llamadas hipotecarias, se daba y se da á la empresa un título que pudiera confundirse con el de alguna otra de gobierno extranjero, ó de ya senado crédito, y la suscripción de las acciones que debe preceder á la emisión de obligaciones, y que supone la existencia de un capital, era enteramente falsa, compuesta sólo de nombres de personas que, creyendo hacer un favor, cometían el delito de patrocinar un dolo, seducidos por algún hábil corredor de estos negocios.

Si el ministro de la Justicia no desiste de su empeño, si los fiscales obran en la averiguación de todo lo que de ilícito ocultan ciertas sociedades y empresas, si el favor no impide esta severa averiguación, y los tribunales aplican sin consideraciones políticas ni sociales la ley á los que resulten culpables, ya por sus manejos fraudulentos, ya por su negligencia en el cumplimiento del cargo que aceptaron en las juntas ó consejos de vigilancia,

lograrán cortar, ó á lo menos disminuir los grandes desastres que la continuación de la impunidad puede ocasionar, y la ruina de muchísimas familias á quienes sume en la miseria, robándoles el fruto de sus sudores de muchos años, la codicia de un aventurero protegido por otros elevados codiciosos. Pruebe el ministro de la Justicia que durante la república, si los tribunales fueron parciales para los delitos políticos, para los comunes no lo fueron, ni las leyes débiles telarañas en que únicamente se enredan las moscas, más no las ratas ni los lagartos.

Dojo para otra carta, siendo ya esta muy larga, el copiar un párrafo de un artículo de un periódico que trata de la ex-emperatriz Eugenia, de las divisiones que existen ya entre ella y su primo el príncipe Napoleón, de nuestros carlistas y de quienes los sacaron del olvido en que yacían para resucitarlos en París, y llevarlos, y con ellos la guerra civil, á España.

(El Corresponsal.)

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Continúa en Inglaterra aumentándose el interés en favor de la educación de las mujeres. Además de la enseñanza que reciben en los establecimientos privados y en las tres universidades de Londres, Oxford y Cambridge, en la real Sociedad de Ciencias, el Instituto de Londres y otros muchos puntos, se están dando cursos especiales de ramos científicos, que explican profesoras de grande ilustración. En la actualidad empieza uno de fisiología y sanidad, que da en Mall Hall, Kensington, Miss Chessar, muy conocida por su vasta instrucción en estas materias.

Acaba de fallecer en Londres el eminente geólogo, profesor Sedgwick, á quien tanto debió la ciencia, y en general todos los conocimientos científicos. Mr. Sedgwick logró con su talento y prudencia vencer los obstáculos que los teólogos y el público ignorante oponían á los progresos de la geología, y promovió grandes adelantos en cuanto se refiere al calor, el magnetismo y la electricidad. Su pérdida ha sido muy lamentada.

Varios de los principales miembros de la Sociedad geográfica de Londres, como el almirante Richardson, están concertando con los dueños de los buques balleneros que hacen la pesca en las regiones polares del Norte el aprovechar los mejores meses de verano, para hacer exploraciones en estos mares. Parece que los descubrimientos efectuados últimamente por el célebre capitán Adams han ofrecido los animos en este sentido, y que se ha ofrecido á los pescadores balleneros, Sres. Stephens, 25.000 duros por el uso de sus buques, para las indicadas exploraciones, al tiempo que se ocupan en su tráfico.

Es singular el efecto que ha producido en toda Inglaterra un folleto dado á luz últimamente por el reverendo S. G. Potter, en que deplora que los presidentes del Consejo de ministros no tengan unas facultades como de jueces, para proceder de un modo sumario contra los que procuran despertar desprecio del clero. La opinión general califica el escrito de importante é interesante, al menos ahora que la tendencia del público se dirige á separar la Iglesia del Estado, y que los hombres más notables de todos los partidos profesan estas ideas y favorecen más ó menos abiertamente su realización.

Además de los muchos museos que hay en Londres, algunos admirables como el Británico, el Museo de Historia Natural, etc., se trata de fundar otro en la parte Sur de aquella capital, como el que ya existe en el Este, denominado «Bathal-Green». El objeto es que la clase proletaria de aquel distrito pueda recrearse, adquiriendo instrucción, sin hacer el gasto de ferrocarril ó omnibus, indispensable para trasladarse desde aquel distrito al que ocupa cualquiera de los museos mencionados.

El clero de Inglaterra, que tan opuesto se muestra á que estén abiertos los museos en domingo para que la clase trabajadora goce este incoñte instructivo recreo, no tiene dificultad en que las taternas permanezcan abiertas aquellos días desde la una á las tres de la tarde, y desde las cinco hasta las once de la noche, aunque de ello resulten quimeras sin cuento y desgracias de familia. La cuestión está en que duerma el clero, como dicen allí las personas ilustradas. ¿Qué bien puede decirse á este hecho el tan conocido refrán de «en todas partes cuecen habas!»

Los dilettantes de Moscú han regalado á la famosa cantante Nilsson una magnífica capota y una rica diadema de brillantes, en muestra de aprecio por lo admirablemente que ha cantado en aquel teatro.

Según la reciente estadística de Wurtemberg, hay en aquel reino, que sólo tiene unos dos millones de habitantes, tantas escuelas sostenidas por el Estado como parroquias, y además 450 escuelas industriales, 523 agrícolas, y 103 de comercio, á que asisten los niños de 12 años en adelante para educarse según la profesión á que se destina cada cual. Hay también 76 academias industriales, un colegio agrícola, otro de arquitectos y una universidad politecnica.

La familia O'Neil de Irlanda puede citarse como tal vez la más pobre y de lingo en el mundo por los grandes tamaños de sus individuos. Tienen diez hijos, incluídas las mujeres, son gigantes. Las mujeres, las mandibulas, y los huesos de las manos de varios de ellos, no parecerían de seres humanos, si se vieran desmenuados independientes del resto del cuerpo. Pero si notable es este fenómeno, también llama la atención la casi absoluta falta de inteligencia de estos verdaderos fenómenos monstruosos de la naturaleza.

Los operarios de talla de diamantes de Amsterdam (Holanda) están á punto de declararse en huelga. Parece que hasta ahora los dueños de los talleres han disfrutado grandes utilidades, de que no han querido participen sus obreros. Ahora se niegan estos á enseñar aprendices, y piden aumento de jornal, aunque los simples operarios tienen 50 duros semanales y 100 los oficiales más hábiles.

Acaba de descubrirse en Boston (Estados Unidos) una preparación para los papales impresos ó manuscritos quemados, y que no se hayan reducido enteramente á cenizas, á fin de que sirvan al menos el tiempo necesario para enterarse de su contenido. Parece que el inventor tuvo la idea de hacer los estudios y ensayos indispensables á llegar á aquel resultado, á consecuencia de haber observado los papeles de las cajas de hierro de los comerciantes, halladas entre los escombros de los incendios, tan frecuentes en aquel país.

Se ha descubierto en Nueva Zelanda una nueva fibra análoga á la del lino, de que se han hecho varios tejidos en Inglaterra, entre ellos, terciopelo. Esta fibra, extraída de la planta *formium*, se cree llegue á reemplazar al lino y cáñamo en multitud de aplicaciones á las necesidades de la vida, entre ellas la fabricación de papel.

La cosecha de algodón en los Estados Unidos correspondiente al año de 1872 ha sido mucho mayor que la de 1871, pues consistió en 8.555.544 fardos, en vez de 3.299.000 que tuvo la anterior.

El número de pobres viejeros que recibieron socorro en el Hospicio del paso del San Gotardo (Suiza), durante los meses de Octubre de 1871 á Setiembre de 1872, asciende á 8.116. El total gastado en estos meses por el Hospicio sube á 9.974 francos, 50 céntimos.

Los astrónomos ingleses se ocupan con sumo interés en promover una expedición científica á las regiones antárticas, para observar el 8 de Diciembre de 1874 el tránsito del planeta Venus por el disco del Sol, ó la observación atribuyen grande importancia, por lo que puede contribuir al progreso de la Astronomía.

NOTICIAS TELEGRAFICAS.

Ayer se han recibido los siguientes telegramas:

BERLIN 5 (via Bilbao).—El gobierno prusiano ha acordado que las plazas fuertes de Colonia, Koblenz y Posen sean convertidas en fortalezas de primera clase.

ATENAS 5 (via Bilbao).—Los temblores de tierra en la isla de Samos se han repetido durante cuatro días, ocasionando considerables víctimas.

DRESDEN 5 (via Bilbao).—La reina de Sajonia se ha agraviado.

PARIS 5.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 54.90. El 5 por 100 idem, á 89.85. El exterior español, á 26.3/8. Consolidados ingleses, á 92.3/8. El exterior español viejo, á 26.7/16. El exterior español de 1871, á 26.1/16. El de 1872 no se ha cotizado. El interior español, á 23.1/8.

En nuestra edición de provincias insertamos ayer el siguiente alcance:

La Gaceta de hoy publica lo siguiente: MINISTERIO DE LA GUERRA.

Extracto de los despachos telegráficos recibidos en este ministerio hasta la madrugada de hoy.

Vascongadas y Navarra.—El jefe de la columna de la Ribera que con solo la caballería persiguió á la facción Rada, logró avistarla en Olcoz, siguióla hasta Ercer, donde rompió el fuego las secciones de tiradores, obligándola á abandonar dicho punto; y habiendo tomado posiciones en las alturas á la derecha de la Sierra del Perdon fue desalojada de nuevo y perseguida mientras lo permitía el terreno. Se le han causado al enemigo un muerto y 14 heridos: las tropas tuvieron un cabo herido, dos caballos muertos y uno herido.

Los carlistas que fueron batidos en Valtierra, han dejado ocho heridos en Carcastillo, por cuyo punto pasaron en retirada.

Aragón.—Según parte del capitán general el número de prisioneros hechos por la columna del comandante Ayos á las facciones copadas de Montañés y Cojo de Cariñena, asciende á 120, incluso los dos cabeceles.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

El Excmo. señor mayordomo mayor de S. M. ha dirigido á esta presidencia las comunicaciones siguientes:

«Excmo. Sr.: El señor médico de cámara me ha dirigido el parte siguiente:

«Excmo. Sr.: S. M. la Reina Nuestra Señora y S. A. R. el Sermo. Sr. Infante D. Luis Amadeo han pasado la noche anterior y el día de hoy sin novedad».

«En atención al curso regular y satisfactorio del sobrepeso, y al buen estado de salud de S. M. y de S. A. R., cesan desde hoy los partes que he tenido la honra de dirigir á V. E., y si alguna cosa ocurriese de importancia, lo comunicaré inmediatamente».

«Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio á las diez de la noche del 5 de febrero de 1873».

Lo que tengo la honra de trasladar á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 5 de febrero de 1873.—Excmo. Sr.—El conde de Rius.—Excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros».

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publican dos decretos nombrando vocal de la junta calificadora para el examen de los que pretenden ingresar en el cuerpo de aspirantes á la judicatura á D. Gregorio de Miota, abogado del ilustre colegio de Madrid; y para el cargo de sustituto del presidente de dicha junta se nombra á D. Juan Manuel González Acevedo, presidente de sala del Tribunal Supremo.

Por el ministerio de Fomento se publica un decreto concediendo los honores de jefe superior de administración á D. José de Echeverría y Helguero, ingeniero jefe de primera clase del cuerpo de caminos, canales y puertos.

Por el ministerio de la Gobernación se publica un orden aprobando los estatutos de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad que establece en Zaragoza la sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País.

LEY PROVISIONAL DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL.

(Continuación.)

Art. 631. Lo dispuesto en los dos artículos anteriores tendrá también aplicación al caso en que el tribunal ordenare que el testigo declare ó practique cualquier reconocimiento en un lugar determinado fuera del de la audiencia.

Art. 632. Cuando se desestimare cualquiera pregunta por capciosa, sugestiva ó impertinente en los casos de los tres artículos anteriores, podrá prepararse el recurso de casación del modo prescrito en el 635.

Art. 633. Los testigos que comparezcan á declarar ante el tribunal tendrán derecho á una indemnización si la reclamaren.

El tribunal la fijará, teniendo para ello en cuenta los perjuicios que les hubiese causado la comparecencia.

Art. 634. Los peritos podrán ser recusados por las causas y en la forma prescritas en los artículos 305, 306 y 307.

Art. 635. Los que no lo hubiesen sido, serán examinados juntos cuando hayan de declarar sobre unos mismos hechos, y contestarán á las preguntas y repreguntas que las partes les dirigieren, absteniéndose de asentar como verdades demostradas ó admitidas las teorías científicas que consistan en meras hipótesis.

Art. 636. Si para contestar á las preguntas ó repreguntas consideraren necesaria la práctica de cualquier reconocimiento, lo harán acto continuo en el local de la misma audiencia, si fuere posible. En otro caso se suspenderá la sesión por el tiempo necesario, á no ser que puedan continuar practicándose otras diligencias de prueba entre tanto que los peritos verifiquen el reconocimiento.

El presidente del tribunal ó cualquiera de sus individuos podrán hacer al testigo ó perito, después que hubiesen sido examinados por las partes, todas las preguntas que consideren oportunas para el mas completo esclarecimiento de los hechos ó para la más segura investigación de la verdad.

Art. 637. El tribunal examinará por sí mismo los libros, documentos, papeles y demás piezas de convicción que puedan contribuir á los fines mencionados en el artículo anterior.

Art. 638. Para la prueba de inspección ocular, si el lugar que hubiere de ser inspeccionado se hallare en la capital, se constituirá en él el tribunal con las partes, y el secretario extenderá diligencia expresa del lugar ó cosa inspeccionada, haciendo en ella las observaciones de las partes y los demás incidentes que ocurran.

Si el lugar estuviera fuera de la capital, se constituirá en él con las partes el individuo del tribunal que el presidente designare, practicándose la diligencia en la forma establecida en el párrafo anterior.

Art. 639. No podrán practicarse más diligencias de prueba que las propuestas por las partes, ni ser examinados otros testigos que los comprendidos en las listas presentadas.

Art. 640. Se exceptúan de lo dispuesto en el artículo anterior:

1.º Los careos de los testigos entre sí ó con los procesados que el presidente acordare de oficio ó á propuesta de cualquiera de los individuos del tribunal.

(Se continuará.)

GACETILLAS.

SAJON ESLAVA. Concurrido y brillante estuvo la noche del miércoles el beneficio del primer actor y director Sr. Mariscal en aquel lindo teatro. Pasáronse en escena las obras nuevas «Vestir imágenes», en un acto, que obtuvo buen éxito, y «Este y aquello», de esta última á la conocida pluma del Sr. D. Juan de la Puerta Vizcaino, fué un triunfo merecido para los actores y para el autor, si consideramos la obra bajo el aspecto literario, pero de ningún modo bajo el punto de vista político que sirve de pensamiento fundamental á ella. Ya hablaremos de «Este y aquello» en una de nuestras próximas revistas, sin embargo de decir hoy que el Sr. Mariscal fué el verdaderamente agraciado en todos estos, por lo mismo que obtuvo un triunfo completísimo en las obras mencionadas, y muy especialmente en el drama arreglo del Sr. D. Valadarez «Una sospecha», en donde rayó á grande altura, compartiendo los aplausos con la señorita Vedia.

El teatro lleno completamente, y la escena propia y lujosamente servida.

EL PARA TODOS. Este periódico, que publica en Madrid el infatigable editor D. Jesús Gracia, está llamando la atención, pues además de su baratura, viene insertando en sus columnas una serie de novelas amenas, debidas á la pluma de nuestros primeros literatos, y con magníficos grabados en el texto.

El número 4, que es el último publicado, contiene el sumario siguiente:

Teatro.—El rey del puñal, novela por D. Manuel Fernandez y Gonzalez.—Fisiología de la mano de la mujer, por Airam.—Honor de esposa y corazón de madre, novela por D. Ramon Ortega y Frias.—Sección de América: A orillas del Amazonas (conclusion), por D. Torcuato Tarrago.—Se rifan los cabellos y bigotes (historia que parece cuento), por D. Antonio San Martín.—El puñal de oro, novela por D. Torcuato Tarrago.—La autorizada y el galán, por el marqués de San Eloy.—Causas célebres.—Historia de la insurrección carlista.—Variedades.—Sección festiva.

Grabados.—El rey del puñal.—Se rifan los cabellos y bigotes (dos grabados).—La autoridad conyugal.

NOVENARIO. Ha fallecido, á la edad de veintinueve años, el duque de San Ricardo, cuya misa de novenario se verificará hoy en la iglesia de San José, á las once de la mañana.

CABALLERIA TRABUCAIRE. El uniforme de la caballería carlista que opera en Navarra consiste en pantalón azul con franja encarnada, chaqueta de paño color oscuro con vivos encarnados, botas de este color, medias blancas, capa de paño azul. Las monturas son de buena clase y los caballos de pequeña alzada, pero de gran resistencia para preparar por aquellos vericuetos. Los ginetes van armados con trabucos.

TEATRO ROMEA. Anteayer se verificó su inauguración á puerta cerrada, solo para las familias, amigos y personas de confianza de la empresa, representándose, entre otras piezas, una loa dedicada á Rómulo. Leyéronse también poesías del señor Mestre y Martínez, ensalzando al arte dramático, que fué calurosamente aplaudida, y de la señora Buzon y Sr. Cortés, á Rómulo, que asimismo obtuvieron unánimes aplausos. La compañía satisfizo las exigencias del escogido público que llenó el teatro, y que fué, á la conclusión, obsequiado por la empresa en el café establecido en la planta baja del edificio.

DESCUBRIMIENTO ARQUEOLOGICO. En la provincia de Palencia se han hecho recientemente algunos muy importantes, y el Sr. D. Pablo Aragón Nieto, que ha practicado diferentes escavaciones en la citada provincia y en las de Zamora, Burgos y Santander, ha logrado reunir una notable colección de objetos artísticos romanos, digna de figurar en los museos del Estado. La extensión y la importancia de esta colección es tan grande, que el Sr. Nieto puede estar satisfecho de sus trabajos é investigaciones, que le han dado tan brillante resultado.

SANTO DE HOY.

San Romualdo, abad, y San Ricardo, rey de Inglaterra.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de religiosas de las Trinitarias.

BOLSA DEL DIA 7 DE FEBRERO.

FONDOS PÚBLICOS.	Ultimos precios.
Renta perpétua al 3 por 100	24.05
Inscrips. en el G. Libro al 3 por 100.	00.00
Renta perpétua exterior al 3 por 100.	28.00
Sestas partes de pt. legos. á 3 por 100.	00.00
Material T. no preferente con interés.	00.00
Denda del personal.	00.00
Obligación m. al portador de 1.000 rs.	00.00
Id. del empréstito de 6 de Erlanger y C.	00.00
Billetes hip. del B. de España 2.ª serie.	101.90
Bonos del Tesoro de 4.000 rs.	75.85
Idem en cantidades pequeñas.	75.00
Resguardos al port. Caja de depósitos.	79.50
ACCIONES DE CARRETERAS.	
R. de 1.º de abril 1850, de 4.000 rs.	00.00
Idem de 2.000 rs.	00.00
Idem de 1.º junio de 1851, de 2.000 rs.	00.00
Idem 31 de agosto de 1852, de 2.000 rs.	00.00
Idem 9 de marzo de 1855, de 2.000 rs.	00.00
Idem 1.º de julio de 1856, de 2.000 rs.	00.00
Obras p. de 1.º julio de 1858 de 2.000 rs.	00.00
Acciones del Banco de España.	177.00
FERRO-CARRILES.	
Obligaciones garantidas de 4.000 rs.	48.10
Idem de 2.000 rs.	47.00
Idem de Alar á Santander de 2.000.	00.00
CAMBIOS.	
Londres, á 90 d. f.	8.75
París, á 8 d. v.	03.11

ESPECTACULOS PARA HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA. No hay función.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA TERTULIA,

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRATICO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Barrio-Nuevo, nú. 2, principal, esquina á la de la Concepcion Jerónima.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica. Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reúnan á una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días, excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid. Por un mes: 8 rs.

Estranjero. Un trimestre: 80 rs.

Portugal. Tres meses: 70 rs.

Ultramar. Seis meses: 140 rs. Por comisionado, 160 rs.

Provincias. Dirigiendo libranza 26 rs. trimestre, y 28 haciendo la suscripción por comisionados, abonando siempre el importe adelantado.

Anuncios. Los de Madrid se admiten directamente á las oficinas de LA TERTULIA á uno, dos y tres reales línea de cuarenta letras y los de provincias enviando libranzas al administrador. Comisionados y reclamos á precios convencionales.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

COMPANIA

POR VAPOR

NAVEGACION.

AL

LINEA REGULAR SEMANAL.

VAPORES CORREOS-INGLESES

PARA RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES, VALPARAISO,

ARICA, ISLAY, CALLAO DE LIMA

Y TODOS LOS PUERTOS DEL PACIFICO

Y tocando cada 15 días en Pernambuco y Bahía.

Salidas. De Liverpool todos los miércoles. De Santander... una vez al mes.
De Burdeos todos los sábados. De Coruña... una vez al mes.
De Lisboa todos los martes. De Vigo dos veces al mes.

Las expediciones de Madrid salen todos los sábados.

PRECIO DE LOS BILLETES.

	A RIOJANEIRO.			A MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES.			A VALPARAISO, ARICA, ISLAY O CALLAO.		
	1. ^a	2. ^a	3. ^a	1. ^a	2. ^a	3. ^a	1. ^a	2. ^a	3. ^a
Desde Madrid vía (Lisboa).	2675	2060	1053	3441	2060	1149	6505	4166	2681
Santander, Coruña ó Vigo.	2940	1960	1175	3430	1960	1175	7345	4900	2940

Esta compañía, que cuenta con mas de 70 grandes y magníficos vapores de su propiedad, construidos con todos los adelantos conocidos, puede ofrecer á sus pasajeros las mayores comodidades y el mas esmerado trato.

AGENTES CONSIGNATARIOS.—Santander, C. Saint-Martin.—Coruña, José Pastor y compañía.—Vigo, M. Bórona y hermano.—Lisboa, E. Pinto Basto y compañía.

Para informes, tomar pasaje y fletes, dirigirse al agente general de la compañía

L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALÁ, 12, MADRID.

NO MAS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET.

Remedio pronto y seguro contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

Rubielos Altos (Cuenca) 8 de Noviembre de 1872.—Muy señores míos: Hallándome en un estado desesperanzado de recobrar mi salud, molestándome una tos muy sutil, pero muy grave, con una fuerte afección al pecho que no me dejaba respirar y me producía grandes dolores, de los cuales hace más de un año me venia resistiendo; pero en un estado tan crítico de cuatro á cinco meses á esta parte, que tenía que hacer cama un día sí y otro no, así que agravándose mi enfermedad cada momento, hasta el extremo de no darme ninguna persona de las que me veían, un mes de existencia; pero hallándome suscrito al periódico *La Iberia*, donde leía con frecuencia los resultados maravillosos de las *Pastillas de Belmet*, me decidí á tomar una caja de dichas pastillas, sin fin ninguna, pero ¡ah! ha sido mi alegría al ver sus resultados tan pronto como seguros, pues con dicha caja cedí la tos, tuve ganas de comer y no hice ya más cama, y á la conclusión de otra caja que me trajo un amigo á últimos del pasado Setiembre, también procedente de sus farmacias, me hallé completamente restablecido y dedicándome hoy á toda clase de diversiones y esfuerzos de la juventud. Adjunto es el importe de otra caja para que me la remitan, pues no quiero carecer de las pastillas que después de la Divina Providencia, les debo la vida. Les autoriza á hacer el uso que gusten de esta carta, el que tiene deseos de poderles ser útil y entre tanto se ofrece de Vds. afectísimo, seguro servidor Q. B. S. M.—Antonio Anguix.

Las PASTILLAS DE BELMET se expenden en Madrid en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Pez, núm. 9, y Corredora Alta de San Pablo, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión á todas partes. Precio de la caja, 30 rs., con su instrucción.—En los pedidos de más de seis cajas, se rebaja el 25 por 100.

FIJARSE BIEN. Todas las cajas que no lleven la firma de Saiz en la etiqueta y Montero, en el papel blanco que cubre la caja y debajo de este papel la litografía del pastor, en colores, son falsas y no respondemos de ellas lo cual ponemos en conocimiento de los que dichas pastillas, hagan uso.

OTRA. Cada pastilla, para ser verdadera, debe tener grabado por un lado Montero—Saiz, y por el otro Pastillas de Belmet.

DEPOSITARIOS.

Albacete, farmacia del Sr. Martínez.—Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso Mayor.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puerto (Cáceres), farmacia del Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Burgos de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rica.—Burgos, farmacia del Sr. Barrio Canal.—Bailén, farmacia del Sr. Albornoz.—Barcelona, farmacias de los Sres. Fortuny, Monserrat, Aguilár, Rumbal del Centro.—Borrell, conde del Asalto; y droguería Auriat y Alomar, Moncada, 20.—Badajoz, farmacia del señor Camacho.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Llandres.—Coruña, droguería de Bescansa y farmacia del Sr. Gascon, Cuchillera.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia de Aviles.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Geroña, D. J. Vila, farmacia S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio Perez Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Figueroa.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, plaza del Mercado.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, droguería del Sr. Revuelto.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia del Sr. Morino é hijo.—Logroño, farmacias del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodriguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Baltanas.—Lorca, farmacia del Sr. Egea.—Málaga, farmacias del Sr. Prolongo y del Sr. Utrera, calle de Granada.—Madrid, farmacias de los Sres. Borrell, Puerta del Sol, Moreno Miguel, Arenal, 2.—Dr. Simon, Caballero de Gracia.—Ultramar, Imperial, 1.—Hernandez, Mayor, 29.—Moreno, Mayor 93.—Navarro, Atocha, 134.—Just, Peligros, 4.—Ferrer, Montero, 51.—Murcia, farmacia del Sr. Martinez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Mallorca, Sr. Vidal, San Roque, 9, entresuelo.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, y del Sr. Peña, Chapitel, 15.—Pontevedra, farmacia de la señora viuda de Estevez.—Riaseco (Valladolid), farmacia del Sr. Fernandez, calle de los Lienzos.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mira.—Santiago, farmacia de Blanco Navarrete.—Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto.—Sevilla, farmacia del Sr. Belgado, barrio de Triana.—Soria, farmacia del Sr. Monge.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Toledo, farmacia del Sr. Duque.—Talavera de la Reina, farmacia del Sr. Lizana.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Relancon.—Tortosa, farmacia del Sr. Querol.—Tuy, farmacia del Sr. Amador.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia.—Valladolid, farmacia del Sr. Rogera.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Polayo.—Vieoria, farmacia del Sr. Arellano.—Zamora, farmacia del Sr. Alonso Narbon.—Santander, farmacia del Sr. Cuesta, Atarazanas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Usabiaga.

UN COMERCIANTE DE LONDRES INFORMA Á FABRICANTES Y NEGOCIANTES, que se halla dispuesto á entrar en toda clase de transacciones comerciales, como consignaciones, adelantos sobre mercancías, presentación de letras para aceptación y cobro, reclamaciones, compras de productos y manufacturas y negocios de banca, por una comision moderada. Dirigirse W. C. C.—16, Gould Square.—Londres.

LA MAQUINARIA AGRICOLA.

PEDRO DEL RIO.
TRAGINEROS 52, MADRID.



Arados Howard, Jaen, vertedera giratoria; id. americanos; gradas; rodillos desterronadores; desgranadores de maiz; prensas y pisadoras de uva; quebrantadores para el grano; máquinas para picar carne y hacer embutidos; prensas para grasas; bombas de todas clases; norias de hierro, máquinas para moler café; tostadores para id.; cubos de hierro galvanizado, etc.
Mandando un sello de franqueo se remitirá catálogos ilustrados gratis.

REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.

CON ESTE GRANDISIMO DESCUBRIMIENTO QUE SÓLO POSEE ESPAÑA.

Más de cien millones de personas del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del *Acite de bellotas* con savia de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importantísima y manifestar á los que padezcan reumatismo cuya afección, caracterizada por dolores continuos ó intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales, que ataca los músculos, las articulaciones y muchas visceras, que no existe ni ha existido en el mundo desde su creación, incluidas las aguas termales, los baños rusos, los Lálsamos de Opodeldach y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (á veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alopátas, homopáatas, farmacéuticos y por mas de 800 periódicos sin distinción de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta darse una natra en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países frios, diluviosos, nevados, ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasco; porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tina, sarna, tisis y lepra, hace expeler la solitaria y toda clase de lombrices.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica calle de las Tres Cruces, 1, principal, Madrid; y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre en la cápsula y vidrio y prospecto, busto y rúbrica en la etiqueta, que hay ruines falsificadores.

EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL GLOBO.

NOTA IMPORTANTE. A los tísicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Pantocosa de Ubernaga, y que las famosas pastillas del pastor de Belmet, de la Hermita, y otros, para curar el pulmon y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

TRATADO ELEMENTAL

DE FISICA EXPERIMENTAL Y APLICADA

Y DE METEOROLOGIA.

Seguido de una colección de 100 problemas con sus soluciones; ilustrado con mas de 920 grabados intercalados en el texto y una lámina iluminada; por A. Ganot, profesor de matemáticas y de física. Última edición francesa, aumentada respecto á las anteriores con varias teorías y aparatos nuevos: Difusión, dialisis, osmosis, disociación, termodinámica, nueva teoría de la electricidad, máquina neumática de mercurio de Morron, experimentos de Helmholtz sobre la análisis y la síntesis de los sonidos, llamadas manométricas de König, máquina dieléctrica de Curie, termómetro eléctrico de Becquerel, pirómetro eléctrico de El Becquerel, aparato para la rotación electro dinámica y electro-magnética de los líquidos por Bortin, conmutador del mismo, telegrafo autográfico de hélice de Meyer, galvanómetro receptor de William Thomson, máquina electro-magnética de Cramme, etc. Traducida, anotada y ampliada en la parte de mecánica con las teorías de las fuerzas, movimientos, centro de gravedad y máquinas; por D. Eduardo Sanchez Pardo y D. Eduardo Leon, auxiliares del Observatorio astronómico de Madrid, Madrid, 1872. Un tomo en 8.º, ilustrado con muchos grabados, 8 pesetas en Madrid y 9 en provincias, franco de porte.

Esta obra se publica por cuadernos de 10 pliegos en 8.º mayor.—Al recibir el primer cuaderno se paga el importe de toda la obra.

Se han repartido el primero, segundo, tercero y cuarto cuadernos.—Los restantes saldrán á la mayor brevedad posible.

Una vez concluida la publicación se aumentará el precio.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Bailliere, plaza de Topete, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de calendarios americanos para 1873.—Almanques españoles, franceses, ingleses, alemanes, italianos para 1873.—Agendas para 1873.

APUNTES PARA LA HISTORIA

DE LA

REVOLUCIÓN DE SETIEMBRE.

POR D. ANTONIO PEREZ DE LA RIVA.

De este interesante folleto, publicado en el periódico LA TERTULIA, se ha hecho una edición económica, que se halla á la venta á DOS REALES para los señores suscritores de dicho periódico que deseen obtenerla, y á CUATRO REALES para los que no lo sean. Los pedidos se harán al administrador de LA TERTULIA, acompañando el importe, calle de Barrio Nuevo, 2.

LIMONADA PURGANTE.

DE

CITRATO DE MAGNESIA

PREPARADA POR EL DOCTOR SIMON.

Lo agradable de esta bebida, sus preciosos efectos como laxante eficaz, en causar la menor irritación en el tubo intestinal, y sobre todo las magníficas curaciones que produce su frecuente uso en las personas que padecen de exceso ó alteración de los humores biliosos, la hacen preferible á todas las demás conocidas, como lo atestigua el inmenso consumo que de ella se hace, desde que el Doctor Simon la dió á conocer en España.

Para poner al corriente á nuestros lectores de las ventajas de este nuevo producto farmacéutico, bastará reproducir en parte lo que en la *Gaceta Médica* publicó un afortunado facultativo de esta Corte. Despues de lamentar la repugnancia que inspiran los purgantes en general, y más todavía la necesidad que hay, para evitarla, de sustituirlos con pastillas confeccionadas con drásticos, á trueque de reducir la masa dice:

«Pues bien, todos estos males evita, todos estos inconvenientes aleja la limonada de citrato de magnesia. De hermoso color y transparencia, que la asemeja á una naranjada común, de agradableísimo sabor, que la hace confundir con una de esas bebidas preparadas para recreo, su acción es tan segura como pronta, y no se sabe si alabar mas la suavidad del gusto ó la de su modo de obrar. Sin ocasionar el mas leve peso en el estómago, ni el menor asomo de dolor en todo el conducto intestinal, produce fáciles y abundantes deposiciones, cual ningun otro laxante; y es tal la facilidad con que se presta el enfermo á tomar el medicamento, que con frecuencia piden los niños más, apenas acaban de apurar la primera dosis.»

El precio de cada botella es de 8 rs. vn., y lo mismo el de cada frasco de polvos preparados para hacerla. Estos polvos, que se conservan indefinidamente, son los que se mandan á provincias, y tienen, sobre la limonada ya hecha, la ventaja de hacerla gaseosa con solo disolverlos dentro de una botella tapada. Para más explicaciones dirigirse á su laboratorio, calle del Caballero de Gracia, núm. 3 Madrid.

VAPORES-CORREOS DE A LOPEZ Y COMPAÑIA.

LINEA TRASATLANTICA

PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA,

Salen de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes.

Prestan este servicio vapores de 3.000 á 3.500 toneladas de desplazamiento.

LINEA DEL MEDITERRANEO

En combinación con la trasatlántica.

Salida de Barcelona para Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz los días 7 y 22 de cada mes.

Regreso de Cádiz los días 1.º y 16.

Para pasajes, fletes y otros informes, dirigirse á D. JULIAN MORENO.—ALCALÁ, 28.

LAS RENTAS PÚBLICAS

POR

D. B. MONTALBAN Y LORA.

Este interesante folleto contiene datos y noticias útiles para los jefes económicos, subalternos y demás empleados de Rentas.

Se vende en la administración de LA TERTULIA y en las principales librerías de Madrid. Los pedidos se dirigirán al autor á la redacción de LA TERTULIA, acompañando el importe en sellos ó letras de fácil cobro.

A los jefes económicos y libreros que pidan de veinticinco ejemplares en adelante se les rebajará el 20 por 100.

Su precio dos reales en toda España.

(61)

PINILLOS,

ALCALA, 17.

Lo mas superior en colchones de muelles de los sistemas conocidos, vestidos y esqueletos; y los modernos de hilo de hierro estañado; único despacho en España.

32

FUEGO FRANCÉS,

ó bálsamo resolutivo para los aneurismas, hemorroides, etc. por Mr. Olivier, químico y farmacéutico en Châlons.—Sur—Marme.

Este bálsamo destinado á sustituir al *stugeo* en la curación de las caballerías es superior por sus efectos á todos los demás conocidos hasta el día, y reúne la ventaja de no dejar vestigio ni señal alguna como mas detalladamente se explica en el opúsculo que se proporciona gratis al que lo pide.

Este opúsculo contiene las aprobaciones de mas de 300 veterinarios franceses y belgas, entre los cuales figuran Monsieur Franconi, veterinario de las caballerías del Emperador de los franceses.

Depósito general para España, en Madrid, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

13

LA CALLE DEL TURCO.

LEYENDA EN VERSO, PRECEDIDA DE UN PRÓLOGO, A LA MEMORIA DEL

EXCMO. SR. D. JUAN PRIM,

por

JUAN J. MERCADO.

Este precioso y elegante folleto se halla puesto en venta al reducido precio de CUATRO reales ejemplar.

Los pedidos, enviando adelantado su importe, se harán al autor, calle de Gravina, 17, tercero, ó á la Administración de este periódico.

(52)

IDEAS

SOBRE LA SITUACION MORAL Y MATERIAL DEL CUARTO ESTADO.

Folleto político-filosófico-social.

POR D. FRANCISCO CAÑAMAQUE.

TEXTO: Dos palabras.—Ignorancia del obrero.—Las apostasias.—El trabajador y las demás clases sociales.—Miseria del obrero.—Lo que dejamos sentado.—Remedio de los socialistas.—Remedio de los colectivistas.—Nuestra receta.

Este interesante y bien acogido folleto se compone de 60 páginas, y véndese al precio de 2 reales. Dirigirse al autor á la Redacción de LA TERTULIA, ó la calle de la Fé, núm. 11, tercero.

53

TINTURA DE ÁRNICA.

Este producto farmacéutico elaborado por el Doctor Simon con las flores de dicha planta (*arnica montana* L.) cogidas en la cordillera de los Vosges (Alpes), obra como excelente repelente contra las contusiones, evitándose así la inflamación de la parte lastimada, y es además indispensable para ocurrir á mil accidentes por la multitud de propiedades que posee. Para mayor comodidad, se vende en frascos chicos, medianos y grandes á los precios de 4, 10 y 20 rs., en la farmacia del referido Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3, donde tambien existe el depósito de la elaborada en Colmar por los señores Violand y C.º, farmacéuticos de aquella capital del alto Rhin.

10

MAQUINAS PORTATILES

PARA HACER TODA CLASE DE HELADOS

SIN NIEVE.

Despachos: Botica de Borrell, Puerta del Sol, 5.—Fuencarral, 27, tienda.—Cruz, 25, id.

47

POMADA

ANTI-HEMORROIDAL.

La simple aplicación de esta pomada sobre las hemorroides calma instantáneamente el dolor y rebaja su estado inflamatorio produciendo, si se continua, la completa curación.

Precio 8 rs. bote en la Farmacia del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, 3.—Madrid.

14